

ESTUDIOS DE LITERATURA MEDIEVAL

25 AÑOS DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

EDITORAS

ANTONIA MARTÍNEZ PÉREZ
ANA LUISA BAQUERO ESCUDERO

MURCIA
2012



Estudios de literatura medieval : 25 años de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval / editoras Antonia Martínez Pérez, Ana Luisa Baquero Escudero.-- Murcia : Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 2012.

968 p.-- (Editum)
ISBN: 978-84-15463-31-3

Literatura medieval-Historia y crítica.
Martínez Pérez, Antonia
Baquero Escudero, Ana Luisa
Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.

82.09"05/14"

1ª Edición 2012

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2012



ISBN 978-84-15463-31-3

Depósito Legal MU-921-2012

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
C/ Actor Isidoro Máiquez 9. 30007 MURCIA

LA CRÓNICA DO IMPERADOR BELIANDRO: UNA NOVELA INÉDITA

PEDRO ÁLVAREZ CIFUENTES
Universidad de Oviedo²⁹⁷

RESUMEN:

La Crónica do Imperador Beliandro, Cavalarias de D. Belindo o História Grega son los varios títulos que recibe una novela de caballerías escrita en lengua portuguesa a principios del siglo XVII y atribuida por la tradición bibliográfica lusa a doña Leonor Coutinho de Távora, Condesa da Vidigueira, que permanece inédita en versión manuscrita. El alto interés de la novela y la posibilidad de que haya sido escrita por una mujer avalan la necesidad de elaborar una edición crítica del texto.

Palabras-clave: Novela de Caballerías, Literatura Portuguesa, Siglo de Oro, Literatura Escrita por Mujer, Textos inéditos.

ABSTRACT:

The *Crónica do Imperador Beliandro, Cavalarias de D. Belindo or História Grega* are some of the many titles of a chivalric romance written in Portuguese at the beginnings of the seventeenth century. The Portuguese bibliographic tradition claims that the author of the romance, which remains unpublished, was D. Leonor Coutinho de Távora, Countess of Vidigueira. The high literary interest of the romance and the possibility of having been written by a woman supports the necessity of providing a critical edition of the text.

Key-words: Chivalric Romance, Portuguese Literature, Spanish Golden Age, Women's Literature, Unpublished Texts.

1. UN GÉNERO MENOSPRECIADO

De “género menospreciado” tilda el crítico Jorge Alves Osório la literatura caballeresca del siglo XVI en Portugal. Para este autor,

a ficção em prosa destinada a narrar as aventuras de cavaleiros e as suas histórias de amor constitui, sob diversos ângulos de abordagem, uma das formas mais duradouramente enraizadas na cultura –e sobretudo naquela cultura que toma a letra impressa como meio de expressão, ou seja, a literatura²⁹⁸.

La importancia de los libros de caballerías en la historia de la literatura es un hecho incuestionable. Se trata de un modo muy peculiar de “hacer ficción”, que se expande a través de las décadas –llegando a influir, de forma más o menos remota, la producción narrativa romántica, la novela de folletín e incluso el lenguaje cinematográfico del siglo XX– y que contó desde sus inicios con el apoyo incondicional del público, ávido de lecturas que recrearan las hazañas de Amadís, Esplandián, Palmerín, Belianís, en definitiva, de todos sus héroes favoritos. La novela de caballerías parte, como es bien sabido, de los *romans* en verso de Chrétien de Troyes y otras narraciones sobre el rey Arturo y los caballeros de la Tabla Redonda, que representan un hito fundamental en el proceso de modernización la literatura medieval a partir del siglo XIII.

²⁹⁷ Esta colaboración ha sido elaborada en el marco de una ayuda del programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Educación (referencia AP2009-0908).

²⁹⁸ Osório, J. A., «Um género menospreciado: a narrativa de cavalaria do século XVI», *Máthesis*, 10, 2001, p. 9.

Los ataques críticos al género caballeresco tienen su origen en dos sectores bien diferenciados pero muchas veces interrelacionados: por una parte los círculos ilustrados, los humanistas, que desconfiaban de “historias fingidas” en las que el criterio de verosimilitud defendido por la doctrina aristotélica solía eludirse en aras de una libertad fantástica y una acumulación de aventuras muchas veces disparatadas y sin claro hilo conductor. Con semejantes argumentos se posicionaban los sectores vinculados a la Iglesia, los frailes, los confesores y los moralistas, que enjuiciaban los textos caballerescos y promulgaban una literatura de contenido devoto que sirviera para edificar al público lector, especialmente en el caso de jóvenes y mujeres. No obstante, a pesar de la vigilancia constante de los censores de la Inquisición, la literatura de caballerías nunca llegó a figurar en los índices sucesivos de libros prohibidos –como sí ocurrió con otras obras de contenido abiertamente sentimental como las traducciones de la *Fiammetta* de Boccaccio, la *Eufrosina* o la *Celestina*.

Mayor ha sido el prejuicio del *establishment* filológico cuando abordamos la literatura caballerescas escrita por mujeres. Ya a finales del siglo XV el bachiller asturiano Alonso de Proaza invitaba al público femenino a sacar provecho del modelo narrativo de *Las sergas de Esplandián*: «pueden las dueñas muy rico sacar / dechado de aquesta tan rica lavor»²⁹⁹. Sin embargo, constatamos que la norma generalizada sigue siendo una marginación más o menos encubierta de las mujeres que han escrito libros de caballerías. Apenas el *Cristalián de España* de Beatriz Bernal –publicado en Valladolid en la temprana fecha de 1545– parece haber suscitado un interés entre los historiadores de la literatura, aunque también hemos de mencionar las pesquisas eruditas sobre la posible autoría femenina de textos más o menos canónicos en el dominio peninsular como el *Palmerín de Oliva* o el *Primaleón*³⁰⁰.

2. NOVELAS IMPRESAS Y NOVELAS MANUSCRITAS

Es innegable el importante papel que desempeñó la literatura en el desarrollo de la vida cultural española y portuguesa durante los siglos XVI y XVII. Como era de esperar, los editores y los impresores se fijaron rápidamente en las posibilidades de las narraciones de corte caballeresco. En lo que atañe a Portugal, Aurelio Vargas Díaz-Toledo³⁰¹ ha estimado que, en el periodo comprendido entre 1522 y 1617 –lo que podríamos llamar la “edad dorada” del género– aparecieron casi tres decenas de textos caballerescos, principalmente en imprentas de Lisboa, Évora y Coimbra. Entre ellos, destacamos los que podríamos denominar grandes éxitos de la época: la *Crónica do Emperador Clarimundo* de João de Barros (1522), el *Florisel de Niquea* (1550), el *Palmeirim de Inglaterra* de Francisco de Moraes (1564-1567) y el *Memorial das Proezas da Segunda Távola Redonda* de Jorge Ferreira de Vasconcelos (1567), entre muchos otros. Vargas Díaz-Toledo calcula una media de una edición de novela de caballerías cada cuatro años aproximadamente, una cifra más que considerable para el Siglo de Oro.

Además de los ejemplares impresos, cabe analizar las varias decenas de novelas que circularon de forma manuscrita, muchas de ellas irremediabilmente perdidas en la actualidad. A pesar de tratarse de un medio de difusión más lento y más caro –y, por supuesto, más peligroso en materia de fidelidad textual–, el manuscrito no se vio inmediatamente desplazado por la imprenta. Apuntaba Alberto Bleuca en su célebre *Manual de crítica textual* que algún coleccionista del Renacimiento se negó a que en su biblioteca pudiera entrar otro tipo de libro que no fuera manuscrito, a pesar de que la imprenta ya llevaba más de medio siglo funcionando: «(...) desde luego, un bibliófilo exquisito no podía ver con buenos ojos el invento nuevo cuyos productos en serie no podían competir en belleza con los manuscritos miniados en vitela, piezas únicas e irrepetibles»³⁰².

²⁹⁹ Rodríguez de Montalvo, G., *Sergas de Esplandián*, edición de Carlos Sainz de la Mata, Madrid, Castalia, 2003 [1510], p. 845.

³⁰⁰ Consúltase, por ejemplo, el artículo de Marín Pina, M^a C., «Nuevos datos sobre Francisco Vázquez y Feliciano de Silva, autores de libros de caballerías», *Journal of Hispanic Philology*, 15, 1990, pp. 117-130.

³⁰¹ Vargas Díaz-Toledo, A., «Los libros de caballerías portugueses manuscritos», *Caballerías*, 23, 2010, pp. 217-231.

³⁰² Bleuca, A., *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia, 2001, p. 201.

Sin dejar de apreciar su ironía, hemos de reconocer que el manuscrito siguió desempeñando una destacable función como transmisor de géneros literarios de tipo muy variado. En ese sentido, no consideramos que los libros de caballerías manuscritos constituyan un género literario independiente de los textos caballerescos impresos³⁰³. Evidentemente, el corpus que hoy conocemos –muchas veces inédito– es apenas una pequeña muestra de los textos que llegaron a circular en su época. Aurelio Vargas Díaz-Toledo remarca que la enorme difusión de estos voluminosos códices –superiores a los doscientos folios, escritos en la mayoría de los casos a renglón tendido– no puede dejar de sorprendernos al compararlos con la escasez de copias manuscritas de libros caballerías castellanos de los que tenemos conocimiento. Así las cosas, concluye que

la elaboración de libros de caballerías portugueses, en su difusión manuscrita, se llevó a cabo desde mediados del siglo XVI hasta principios del XVIII, un arco cronológico que abarca más de un siglo y medio. No obstante, es entre finales del siglo XVI y principios del siguiente cuando podemos hablar del auténtico apogeo del género, no sólo en su transmisión manuscrita sino también impresa³⁰⁴.

3. LA CRÓNICA DO IMPERADOR BELIANDRO

Es precisamente en esta época en la que enmarcamos la novela inédita *Crónica do Imperador Belindro de Constantinopla*, dividida en cuatro partes y atribuida generalmente por la tradición bibliográfica lusa a la Condesa da Vidigueira, doña Leonor Coutinho de Távora (¿1585?-1648).

En su monumental *História do romance português*, el crítico João Gaspar Simões elabora un recuento de las principales novelas de caballerías escritas en lengua portuguesa durante los siglos XV, XVI y XVII. Llamó nuestra atención la breve referencia que hace a una tal *Crónica do Imperador Belindro*:

O mesmo Barbosa Machado atribui ainda a D. Gonçalo Coutinho (?-1634), presumível autor de uma biografia de Sá de Miranda, publicada anónima, dois romances de cavalarias relativos ao mesmo ciclo. Os seus manuscritos teriam existido na livraria de um tal João de Saldanha, intitulado-se, respectivamente *Histórias de Palmeirim de Inglaterra* e *D. Duardos*. Eram continuações confessas do romance de Francisco de Moraes. A estes livros se refere, igualmente, D. Vasco Luís da Gama, 5º Conde da Vidigueira e 1º Marquês de Nisa, embaixador de D. João IV, que, por sua vez, alude a uns manuscritos de autoria de sua mãe, D. Leonor Coutinho, a qual teria composto obras do mesmo género, e muito mais valiosas do que aquelas. De facto, o próprio Inocêncio se lhe refere, dizendo ter recebido de um bibliófilo a informação de que existiria em Setúbal uma cópia de um dos seus romances, *Crónica do Imperador Belindro, em que se conta das obras maravilhosas, e das gloriosas façanhas que no seu tempo obrou o Príncipe Belifloro, seu filho, e de Belindo, príncipe de Portugal, e outros muitos cavaleiros*. Não pode porém este romance ser o mesmo a que se refere, por exemplo, D. António Caetano de Sousa, na sua *História Genealógica da Casa Real Portuguesa*. Aí se lhe chama *D. Belindo*. *Clarindo da Grécia* chama o autor do *Teatro Heroico*, Frei João de São Pedro, que usava o pseudónimo de Damião de Fróis Penin, a um romance de cavalarias de uma senhora de nome D. Maria Coutinho³⁰⁵.

No entendemos por qué el historiador de la literatura descarta la posibilidad de que las tres obras referidas –la *Crónica do Imperador Belindro*, el *D. Belindo* y el *Clarindo de Grécia*– sean la misma novela de caballerías, en versiones diferentes o copias sucesivas que hayan desvirtuado el título original, lo que –como es bien sabido– ha sucedido con notable frecuencia. En la misma línea, Fidelino de Figueiredo observa en su *História Literária de Portugal*: «También a D. Leonor Coutinho atribuíram vários autores outra obra, cujo título varia nas diversas referências: *Dom Belindo*, segundo uns, *Clarindo de Grécia*, segundo outros»³⁰⁶.

Asimismo, Júlio Dantas –colaborador de la exhaustiva *História da Literatura Portuguesa*

³⁰³ A este respecto, remitimos a la exhaustiva monografía de Lucía Megías, J. M., *Imprenta y libros de caballerías*, Madrid, Ollero y Ramos, 2000.

³⁰⁴ Vargas Díaz-Toledo, A., Op. cit., pp. 229-231.

³⁰⁵ Simões, J. G., *História do Romance Português*, Lisboa, Estúdios Cor, 1967, p. 62.

³⁰⁶ Figueiredo, F. de, *História Literária de Portugal (séculos XII-XX)*, Coimbra, Nobel, 1944, p. 229.

Ilustrada dirigida desde principios del siglo XX por el doctor Albino Forjaz de Sampaio— recoge la siguiente noticia: «D. Leonor Coutinho, quarta condessa da Vidigueira e mãe do primeiro marquês de Niza, compôs uma novela de cavalaria, a *Crónica do Imperador Belindro e de D. Belindor*, que ficou inédita, mas de que existem cópias»³⁰⁷.

Bajo diversas denominaciones, el *Beliandro* es mencionado de paso en otros manuales de referencia como, por ejemplo, la *Historia de la literatura portuguesa* coordinada por José Luis Gavilanes Laso y António Apolinário en 2000: «Vinculada al ciclo del *Palmeirim* también se conserva la *Crónica do Imperador Belindro* (también llamada *Crónica de D. Belindo* o *História Grega*), atribuida excepcionalmente a una mujer que vivió a finales del XVI y principios del XVII, doña Leonor Coutinho, aunque su autoría no es segura»³⁰⁸.

Siempre con notas muy breves, la novela también aparece citada en *The novel in the Ancient World*, de Gareth Schmeling, en el panorama general presentado por José Manuel Lucía Megías y Emilio José Sales Dasí bajo el título *Libros de caballerías castellanos (siglos XVI-XVII)* o —de una forma más extensiva— en la monografía *A novelística portuguesa do século XVI*, del especialista italiano Ettore Finazzi-Agrò, que aporta datos muy interesantes sobre la intrincada cuestión de la autoría del *Beliandro*.

La novela, sin embargo, permanece inédita y no disponemos de una edición moderna del texto. La única referencia que hemos encontrado al respecto es el fallido intento de António Álvaro Dória — traductor al portugués del ensayo clásico del hispanista inglés William J. Entwistle sobre la materia de Bretaña en la Península Ibérica, *The Arthurian Legend in the Literature of the Spanish Peninsula*— de realizar una edición del *Beliandro* en los años 40, nunca llevado a cabo:

Na Biblioteca Pública de Braga tive a sorte de encontrar um MS, citado por D. António Caetano de Sousa, que Inocência não conheceu senão de nome, e que Barbosa Machado atribuiu à Condessa da Vidigueira, D. Leonor Coutinho. Trata-se da *Crónica do Imperador Belindro (...) e seu filho D. Belindo, príncipe de Portugal*, três volumes em letra do século XVII assinados por D. Leonor Coutinho. Estou a preparar um estudo sobre a obra, que possivelmente constituirá uma introdução à sua edição que tenciono fazer. Ver-se-á como este romance é um dos mais curiosos exemplares dessa longa dinastia que o *Amadiz* iniciou e de tam grande vitalidade que ainda sobreviveu às frechadas sarcásticas de Cervantes³⁰⁹.

Hemos de destacar que, en los últimos años, los trabajos pioneros de Aurelio Vargas Díaz-Toledo y Nanci Romero han contribuido a esclarecer diversos puntos sobre esta obra, que gozó de un gran éxito de público en su época, si consideramos la apreciable cantidad de testimonios que han llegado hasta nuestros días, conservados en archivos y bibliotecas portuguesas y del extranjero.

Parece ser António Caetano de Sousa, en su *História Genealógica da Casa Real Portuguesa*, el primero en atribuir la redacción de la novela a doña Leonor Coutinho de Távora —aunque él la llama Maria, confundiéndola seguramente con su madre o con la primera esposa de su marido—, natural de Lisboa, que fue la segunda esposa de don Francisco da Gama, IV Conde da Vidigueira, Almirante y luego Virrey de la India, con quien contrajo matrimonio el 25 de noviembre de 1606. La dama fue «muy dada á lição dos livros; compoz hum livro de Cavallarias com o titulo de *D. Belindo*, que se conserva manuscrito [...] com grande estimação, pelo estylo, e engenhosa arte, com que está escrito»³¹⁰.

Diogo Barbosa Machado aporta informaciones muy similares en el décimo volumen de su *Bibliotheca Lusitana*: «Foy Dona Leonor muito inclinada á lição dos livros com a qual fez notáveis

³⁰⁷ Dantas, J., «As mulheres da Renascença», *História da Literatura Portuguesa Ilustrada*, vol. II, Lisboa, Bertrand, 1930, p. 6.

³⁰⁸ Carrasco González, J. M., y Gavilanes Laso, J. L., «Humanismo y Renacimiento (siglo XVI): La narrativa», Gavilanes Laso, J. L. y Apolinário, A. (eds.), *Historia de la literatura portuguesa*, Madrid, Cátedra, 2000, p. 205.

³⁰⁹ Entwistle, W. J., *A lenda arturiana nas literaturas da península Ibérica*, traducción de A. Á. Doria, Lisboa, Imprensa Nacional, 1942 [1925], p. XIII.

³¹⁰ Sousa, A. C. de, *História Genealógica da Casa Real Portuguesa*, Lisboa, Regia Oficina Sylviana, 1743 tomo X, p. 565.

progressos o seu penetrante engenho de que deixou por irrefragável testemunho a obra seguinte: *Cavallaria de D. Belindo*³¹¹.

Mencionamos asimismo una carta del único hijo varón de doña Leonor, Vasco Luís da Gama, Marqués de Nisa y embajador de Portugal en Francia, datada en junio de 1649, en la que, expresando su gusto por los libros de caballerías escritos por Gonçalo Coutinho afirma –tal vez llevado por el celo filial– que «sendo muito bons, não chegam aos de minha mãe»³¹². En la misma línea, Aurelio Vargas recoge la misiva que dirige el humanista portugués Vicente Nogueira al Marqués de Nisa el 8 de mayo de 1651, en la que expresa su intención de ordenar la impresión de la obra de la condesa da Vidigueira: «(...) ainda eu esperava fazer-lhe que imprimisse também a composição fabulosa, e de Cavalarias da Sra Condessa sua Mãe, que a pesar da inveja foi a melhor pena de todas as mulheres ilustres do seu tempo»³¹³. El sacerdote se maravillaba «do stilo da Sra. Condessa, que não cheyra a femenino»³¹⁴. En una carta anterior de 1648, Vicente Nogueira había solicitado el envío de: «a folha ou duas folhas que me faltão da Sra. Condessa sua may que o P.^e assistente, grão curioso de todos os Amadises e Florises, tem já lá as fls. antecedentes e espera isto que falta»³¹⁵.

Sin embargo, este loable propósito de imprimir la *Crónica do Imperador Beliandro* en Roma nunca fue llevado a cabo. También en la *Bibliotheca Lusitana* de João Franco Barreto –datada a mediados del siglo XVII– se ofrecen una serie de datos biográficos y se habla de doña Leonor como autora de «hum livro de cavalarias ms.»³¹⁶. A mediados del siglo XVIII, Fray José Pereira de Santa Ana afirma en su *Chrónica dos Carmelitas*:

Senhora de varonil talento, muito applicada á lição dos livros. Deo a conhecer a sua rara intelligência em hum Tomo que escreveo de Cavallarias com o título de *D. Belindo*; que, posto se não imprimio, hé certo que delle existem várias cópias, estimadas pela sua engenhosa arte e bom estylo³¹⁷.

En la *Pedatura Lusitana*, un nobiliario de las familias de Portugal, el cronista Cristóvão Alão de Morais (1632-1693) hace la siguiente semblanza de Leonor Coutinho: «Esta Condessa foi muito entendida e dada à lição de livros de cavalaria e compôs neste género a *Crónica do Imperador Beliandio* [sic], que é hoje muito estimada por seu elegante estilo e admirável idea»³¹⁸. En tiempos más modernos, el bibliófilo español Pascual de Gayangos menciona en el *Catálogo razonado de los libros de caballerías que hay en lengua castellana o portuguesa, hasta el año 1800*, publicado en 1874, su conocimiento de un libro titulado: «*Cavallarias de D. Belindo*, por Doña Leonor Coutinho, dama portuguesa. Manuscrito, folio. Libro citado por Barbosa Machado en su *Bibliotheca Lusitana*»³¹⁹. Igualmente, el crítico Manuel Serrano y Sanz parece confirmar el título de la novela en la siguiente entrada de sus *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas*:

COUTINHO (D.^a Leonor). CONDESA DE VIDIGUEIRA. Natural de Lisboa. Floreció en el siglo XVI. 687.- *Livro de Cavallarias de D. Belindo*. Atribúyesele Barbosa Machado á D.^a Leonor. Hasta ahora

³¹¹ Machado, D. B., *Bibliotheca Lusitana*, Lisboa, Oficina de Ignácio Rodrigues, 1752, tomo II, p. 11.

³¹² Cfr. Finazzi-Agrò, E., *A Novelística Portuguesa do Século XVI*, traducción de Carlos Moura, Lisboa, Instituto de Cultura Portuguesa, 1978, p. 70.

³¹³ Cfr. Vargas Díaz-Toledo, A., *Edición crítica y estudio del Leomundo de Grécia, de Tristão Gomes de Castro*, tesis de doctorado dirigida por J. M. Lucía Megías, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Filología Románica, 2007, pp. 66-67.

³¹⁴ Cfr. Alves, I. M. C., *Gamas e Condes da Vidigueira. Percursos e genealogias*, Lisboa, Edições do Colibri, 2001, p. 254.

³¹⁵ Cfr. Alves, I. M. C., *Ibid.*

³¹⁶ Cfr. Vargas Díaz-Toledo, A., *Op. cit.*, pp. 66-67.

³¹⁷ Santa Ana, Fr. J. P. de, *Chronica dos Carmelitas da Antigua, e Regular Observancia nestes Reinos de Portugal*, Lisboa, Oficina dos Herdeiros de António Pedrozo Galvão, 1751, volumen II, p. 351.

³¹⁸ Morais, C. A. de, *Pedatura Lusitana (Nobiliário de Famílias de Portugal)*, Oporto, Livraria Fernando Machado, 1948 [1667], tomo III, volumen II, p. 120.

³¹⁹ Gayangos, P. de, *Catálogo razonado de los libros de caballerías que hay en lengua portuguesa, hasta el año 1800, copia facsímil del original de 1874*, Valencia, París-Valencia, 1993 [1874], p. LXXII.

sólo se ha encontrado en Setúbal un manuscrito anónimo rotulado: *Chronica do imperador Beliandro, em que se dá conta das obras maravilhosas, e das gloriosas façanhas que no seu tempo obrou o príncipe Belifloro seu filho, e de Belindo, príncipe de Portugal, e outros muitos cavalleiros*. La semejanza del título hace pensar en la identidad de ambas obras³²⁰.

Estos datos vuelven a avalar la atribución de la novela a la condesa da Vidigueira, siempre según la tradición bibliográfica portuguesa que parece beber, generalmente, del testimonio de Diogo Barbosa Machado. Los colofones y anotaciones que acompañan los diferentes manuscritos que han llegado a nuestros días inciden en la compleja redacción del texto. Las principales teorías oscilan entre la defensa de la tesis de la autoría de nuestra condesa, Leonor Coutinho de Távora –que habría compuesto, tal vez, la versión primitiva del *Beliandro*–; la del conde de Vimioso, don Francisco de Portugal –que pudo reelaborar el texto y escribir una o varias continuaciones, un procedimiento muy común en la época–; o incluso, como apuntó el profesor Ettore Finazzi-Agrò, la del diplomático luso-español Francisco Manuel de Melo (1608-1666), el autor de los célebres *Apólogos dialogais*.

4. CONCLUSIONES: UNA NOVELA INÉDITA

Las escasas referencias críticas a la *Crónica do Imperador Beliandro* no son una excepción en el conjunto de las novelas caballerescas de los siglos XVI y XVII, ya que los principales manuales apenas suelen dedicar unas páginas a glosar el desarrollo del género y mencionar algunos de los ejemplos de mayor fama como la *Crónica do Imperador Clarimundo*, el *Palmeirim de Inglaterra* o el *Memorial das Proezas da Segunda Távola Redonda* de Vasconcelos. Análisis como el de la historia de la literatura portuguesa de António José Saraiva y Óscar Lopes relacionan el género caballeresco con las novelas bucólicas y pastoriles, ofreciendo nuevas perspectivas de estudio, aunque insisten en enjuiciar su interés literario y, especialmente, su estilo: «A toada de encarecimento (sobretudo mediante frases subordinadas consecutivas) torna a leitura do livro demasiadamente monótona para um leitor de hoje»³²¹.

Se ha estimado, además, que las novelas de caballerías de los siglos XVI y XVII evidencian, progresivamente, las primeras señales de decadencia en lo que se refiere a la actualización mítica de la figura del caballero andante, proceso que culminará Miguel de Cervantes con su retrato del hidalgo enloquecido y entrañable en *Don Quijote de la Mancha*. En relación a este frecuente desinterés o menosprecio de la crítica académica hacia el género caballeresco retomamos la opinión del doctor Jorge Alves Ossório:

Efectivamente, a narrativa em prosa de assunto cavaleiresco (...) não atraiu, pelo menos até tempos bastante recentes, uma atenção particular por parte dos estudiosos. Confrontados com a criação literária em verso, em si muito mais atraente e interessante, em que se reconhece a manifestação de uma mais significativa criatividade e de uma expressividade elocutiva poética, os romances quinhentistas de cavalarias raras vezes estimulam o interesse do leitor de hoje³²².

Consideramos, no obstante, que gran parte de esa falta de interés del público actual por la novela de caballerías reside precisamente en la dificultad de encontrar ediciones accesibles de los textos, que en su mayor parte permanecen inéditos hasta nuestros días. Hasta tiempos muy recientes, «tan sólo los textos caballerescos salvados de la quema cervantina habían gozado de ediciones modernas»³²³. No obstante, Aurelio Vargas resalta la importante labor llevada a cabo en las dos últimas décadas por especialistas en el tema como Maria Helena Duarte Santos, Maria Leonor Ramos Riscado, Rosario Santana Paixão, Isabel Almeida o Cláudia Ferreira de Sousa Pereira y observa que «não deixa de ser curioso o facto de a esta geração de mulheres (...) se estar a dever a recuperação de um género esquecido

³²⁰ Serrano y Sanz, M., *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas*, Madrid, Atlas, 1975 [1893-1895], p. 282.

³²¹ Saraiva, A. J. y Lopes, Ó., *História da Literatura Portuguesa*, Oporto, Porto Editora, 1991, p. 408.

³²² Osório, J. A., Op. cit., p. 11.

³²³ Lucía Megías, J. M. y Sales Dasí, E. J., *Libros de caballerías castellanos (siglos XVI-XVII)*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2009, p. 268.

que no Renascimento foi devorado, sobretudo, pelo público feminino»³²⁴.

Ediciones contemporáneas del rico acervo de textos caballerescos como la *Crónica do Imperador Beliadro* permiten analizar la pervivencia de la afición de los lectores por el género hasta épocas muy tardías. Este interés se cimienta en la búsqueda esencial emprendida por el ser humano en pos de un sentido profundo a su existencia, su deseo de encontrar un vínculo con sus orígenes y su lugar en el mundo. Efectivamente, las novelas de caballerías exploran el terreno privilegiado de los arquetipos míticos. Estos mitos son susceptibles de transformaciones que pueden operarse a través de las variantes –tantas como lecciones de los diferentes manuscritos, de las genealogías que se remontan a la aurora de los tiempos, del elenco de emperadores, magos y gigantes que desfila entre proezas y amores imposibles, maldiciones y ensalmos– en un proceso de reactualización que respeta siempre el principio de conservación de la materia mítica primigenia³²⁵.

En este sentido, la pertinencia de ofrecer un estudio pormenorizado y una edición crítica de la *Crónica do Imperador Beliadro*, que esclarezca su compleja historia textual, sus conexiones con otros libros de caballerías y sirva para aclarar –de manera definitiva– los sinuosos problemas de su autoría, nos parece altamente justificada. Nuestra investigación sobre esta novela aún inédita se propone como objetivo fundamental jerarquizar los diferentes testimonios localizados con el fin de esclarecer las relaciones que existen entre ellos y habilitar su estudio detallado en el futuro.

³²⁴ Vargas Díaz-Toledo, A., «Os livros de cavalarias renascentistas na história da literatura portuguesa», *Península. Revista de Estudos Ibéricos*, 3, 2006, p. 240.

³²⁵ Cfr. Santos, M. H. D., «A novelística cavaleiresca», *História da Literatura Portuguesa, 2: Renascimento e Maneirismo*, Lisboa, Alfa, 2001, pp. 475-504.